

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Salvador Reyes Equiguas

“Introducción”

p. 7-8

Vivir la historia

Homenaje a Miguel León-Portilla

Salvador Reyes Equiguas (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

Facultad de Estudios Superiores Acatlán

2008

166 p.

ISBN 978-970-32-5504-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de junio de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/493/vivir_historia.html

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INTRODUCCIÓN

Como ocurre año tras año, para Miguel León-Portilla el balance de 2006 es más que positivo, pleno de satisfacciones. En ese lapso de tiempo recibió distinciones académicas de alto valor, como el doctorado *honoris causa* que le otorgó la Universidad de La Habana, además de diversos premios y reconocimientos. Todos ellos trajeron profunda alegría a este notable universitario. Sin embargo, es posible que entre ellos sobresalgan tres eventos, por el significado que tuvieron para el propio don Miguel: el homenaje que le rindió el Instituto de Investigaciones Históricas por sus 80 años de vida, la celebración del quincuagésimo aniversario de la aparición de su primera gran obra, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, y el festejo de la Academia Mexicana de la Lengua a la juventud y lozanía de tres de sus miembros más destacados: Clementina Díaz y de Ovando, Andrés Henestrosa y Miguel León-Portilla.

En estos eventos estuvo él rodeado de muchos amigos con quienes ha convivido por décadas, lo que sin duda revivió viejos recuerdos de su prodigiosa memoria. Muchos de ellos alguna vez discípulos, ahora colegas, transitan en el devenir de las generaciones, construyen la cotidianidad de sus días, han compartido espacios y tiempos en torno al quehacer histórico, y en particular al de los pueblos originarios de estas tierras.

En este volumen se reúnen las intervenciones de quienes participaron en estos homenajes y que, por supuesto, se inspiraron en la figura de Miguel León-Portilla, ya fuese analizando su obra y enseñanzas o reviviendo pasajes de su vida en común, reconstruyendo anécdotas que han sobrepasado el ámbito de lo personal para convertirse en parte de la historia de la comunidad universitaria y aun de la vida intelectual mexicana.

La mayoría de las colaboraciones proviene del homenaje que le rindió el Instituto de Investigaciones Históricas, emotiva celebración atrapada en la intimidad de su casa académica. En esa ocasión, los participantes develaron noticias frescas sobre la vida y obra de Miguel León-Portilla, como la visita a una escuela de nivel medio superior para infundir entre los jóvenes el aprecio por la

historia, según nos cuenta Alicia Mayer; su exitosa exploración por el mundo del teatro, que nos relata Álvaro Matute, o la descripción de su faceta como maestro, que gozaron Mercedes de la Garza, Pilar Máynez y que José Rubén Romero destaca en su intervención. Sorpresivos son los relatos de quienes fueron encontrando en sus vidas a Miguel León-Portilla, como maestro, compañero de trabajo o como autor de un texto que marcó sus respectivas existencias, como ocurrió a Librado Silva Galeana, según propia confesión.

De la conmemoración de la aparición de *La filosofía náhuatl*, proviene el soberbio texto de Juliana González que ubica esta obra en el contexto histórico filosófico del siglo XX y demuestra el valor del pensamiento de los antiguos nahuas. De este mismo evento proviene la intervención de Eduardo Matos Moctezuma que presenta distintos momentos en los que varios pensadores han levantado su voz para reclamar los derechos de los pueblos originarios, hasta llegar al presente con el significado de las aportaciones de León-Portilla.

En la ceremonia de entrega del doctorado *honoris causa* por la Universidad de La Habana, tomó la palabra el doctor Sergio Guerra Vilaboy y en su intervención hizo patente la influencia de la obra de Miguel León-Portilla en la formación de los humanistas cubanos y en el pensamiento latinoamericanista en general.

La Academia Mexicana de la Lengua encomendó a Diego Valadés referirse a la obra de don Miguel y con este texto se cierran las letras que sus amigos han dedicado al protagonista de este volumen. Finalmente, él mismo contesta a quienes se refirieron a su persona, a modo de agradecimiento.

La vasta obra del homenajeado es también rica en aristas. Sus aportaciones escapan de visiones parceladas de la historia, reflejan su compleja concepción de la historia, se mueven en el estudio de la religión, de los códices, del pensamiento, las artes, la lengua y la historia de los antiguos nahuas.

Todas las colaboraciones que conforman esta obra son importantes por muchas razones. Entre ellas se encuentra el valor trascendental que los participantes han dado a la obra de Miguel León-Portilla (que en conjunto resultan ser análisis pioneros de lo que podemos llamar el advenimiento de una obra clásica en la historiografía mexicana). Otra —quizá la de mayor valía histórica— es su carácter testimonial, en tanto los autores recrean escenarios de tiempos pasados que reconstruyen cómo don Miguel vive la historia, la que se escribe y la que se goza y padece día a día.

SALVADOR REYES EQUIGUAS